

El vacillanes, Punta Arenas.
14.21.1969.-

Y el tiempo pasa.—

667 387

CURSILERIAS EXPLICABLES

Hemos terminado de leer —y con mucho trabajo— una especie de novela donde el Tiempo ido vuelve con todas sus rémoras. Aquí nos reencontramos con etapas muy superadas ya, no sólo en Chile, sino en gran parte del mundo, con visos negativos de una envidia humana que sorprende.

Sin embargo, más sorprende un juicio insólito que viene Miguel Angel Asturias en la contraportada del libro, donde, en breves líneas, el Premio Nobel dice sobre la novela: "La lei en español, en el original, y me ha parecido fluida, entretenida, interesante, y en lo que toca a los personajes, como toda obra autobiográfica, muy hechos de carne y hueso y alma, muy auténticos".

Si nos remitimos a la autora, ella se llama Virginia Cox Balmaceda, y debe ser de linaje legítimo, aristocrático y feudalista, para más señas. Porque, ¿habrá la autenticidad de que se admira Miguel Angel Asturias en este párrafo?

"Salvo los forasteros" que iban y venían, las fixonómicas eran siempre las mismas. El campesino muía y muía en el mismo rancho. Casuábamos sus nombres, sus hijos, sus animales. Perteneían a la hacienda como las viñas, el río, el mundo".

La tierra misma, ésta, casi inútil para producir y entregar sus frutos esenciales.

Regresamos a los colegios de religiosos de fines del siglo pasado y comienzos del presente, con todas las travessuras de los alumnos que podían jugar a las matriculas en las intermedias. Sus fundos, los de sus padres, que también los heredaron por generaciones, desde los tiempos de las encomendas, eran el paraíso de sus vacaciones, el pasar bucólico, el entretenimiento y la huida de los más.

Y van agotando los léxicos tan profusos, a costa de unos cuantos todos los días y los meses y los años. Afiejos despojos de un vocabulario particular: el patrón, la patronita, las criadas, lo procos, las chinas, los muchos....

Virginia Cox Balmaceda va desgarrando las carnes mayores con dedos ajenos. Y nos lleva por una condescendencia que llega a ser brutal, en todo el espectáculo horrendo de tiempos que debieran apallarse. Los guaje que va del balcón adornado de flores a la cocineta que por obligación "dahan a" sus trabajadores.

El título de "Los matrones no sangran", Empresa Editora Zig Zag, Santiago de Chile, 1969, viene de la experiencia

Cursilerias explicables [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cursilerias explicables [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile